

Hoy, Candeleda, mantiene la mayor diversidad biológica y paisajística de Gredos es, como dijo Camilo José Cela, el Arca de Noé de los tres reinos de la naturaleza.



Candeleda, una visita Real



Alfonso XIII realizará su primera cacería en el Coto Real de Gredos en 1911, llegando al cazadero por Candeleda.

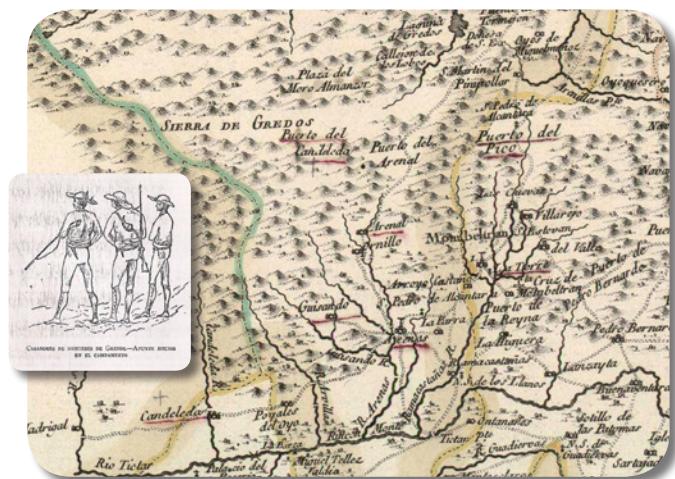
Varios años antes, en 1904, la corporación candeledana había cedido parte de su Dehesa mayor para crear un coto que sirviera para la más eficaz custodia de la cabra montés: era la primera vez que en España se protegía una especie en vías de extinción.



Ayuntamiento
de Candeleda



Gredos era un territorio inexplorado y desconocido. Su primer mapa será publicado en 1769. Las leyendas de la Laguna de Gredos arrancan de la poesía romántica, *Oh insensible páramo de terror*, dirán.



Asegurada la protección de la especie, Alfonso XIII vendrá a Candeleda para cazar la prestigiosa y exclusiva cabra montés de Gredos.



Gredos atraerá a botánicos franceses, viajeros ingleses, cazadores austriacos y rusos... a esta corriente se unirán españoles a finales del siglo XIX, quienes constatarán el peligro de extinción de la cabra montés.

A raíz de la visita del Monarca a Gredos, la sierra se convierte en un destino turístico de primera magnitud, ayudado por el auge de las sociedades madrileñas de montañismo.

Alfonso XIII, sensible a la protección de la especie creará el Coto Real de Gredos, en terrenos cedidos por particulares de la zona norte y varios Ayuntamientos del sur de Gredos. La guardería la ejercerán los antiguos cazadores de monteses de los pueblos de Gredos.

Para atender esa demanda, se crean en la zona sociedades de turismo que facilitan alojamiento, pertrechos y guías para adentrarse en una desconocida sierra de Gredos cuyos parajes en nada tendrán que envidiar a los de Suiza, según los propagandistas de Gredos.



Candeleda, una visita Real



Hoy, Candeleda, mantiene la mayor diversidad biológica y paisajística de Gredos es, como dijo Camilo José Cela, el Arca de Noé de los tres reinos de la naturaleza.



Alfonso XIII realizará su primera cacería en el Coto Real de Gredos en 1911, llegando al cazadero por Candeleda.

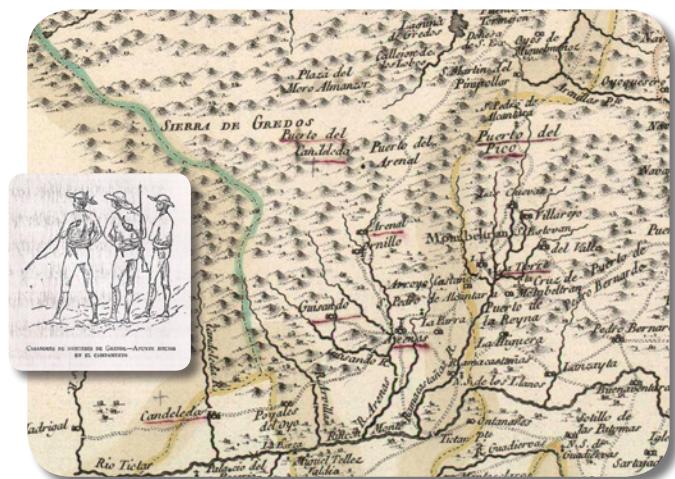
Varios años antes, en 1904, la corporación candeledana había cedido parte de su Dehesa mayor para crear un coto que sirviera para la más eficaz custodia de la cabra montés: era la primera vez que en España se protegía una especie en vías de extinción.



Ayuntamiento
de Candeleda



Gredos era un territorio inexplorado y desconocido. Su primer mapa será publicado en 1769. Las leyendas de la Laguna de Gredos arrancan de la poesía romántica, *Oh insensible páramo de terror*, dirán.



Asegurada la protección de la especie, Alfonso XIII vendrá a Candeleda para cazar la prestigiosa y exclusiva cabra montés de Gredos.



Gredos atraerá a botánicos franceses, viajeros ingleses, cazadores austriacos y rusos... a esta corriente se unirán españoles a finales del siglo XIX, quienes constatarán el peligro de extinción de la cabra montés.

A raíz de la visita del Monarca a Gredos, la sierra se convierte en un destino turístico de primera magnitud, ayudado por el auge de las sociedades madrileñas de montañismo.

Alfonso XIII, sensible a la protección de la especie creará el Coto Real de Gredos, en terrenos cedidos por particulares de la zona norte y varios Ayuntamientos del sur de Gredos. La guardería la ejercerán los antiguos cazadores de monteses de los pueblos de Gredos.

Para atender esa demanda, se crean en la zona sociedades de turismo que facilitan alojamiento, pertrechos y guías para adentrarse en una desconocida sierra de Gredos cuyos parajes en nada tendrán que envidiar a los de Suiza, según los propagandistas de Gredos.

